

Comportamiento Trigo Candeal: Evaluación de cultivares en la CEI Barrow Campaña Agrícola 2012/2013

Ings. Agrs. **Adelina O. Larsen** y **Carlos A. Jensen**

Se puede considerar a la cosecha de la campaña pasada como aceptable. El rendimiento potencial del cultivo se vio fuertemente afectado por las altas temperaturas acompañadas de estrés hídrico a fines de octubre y principios de noviembre.

En la Chacra Experimental Integrada Barrow se realizan ensayos anuales de evaluación de variedades de trigo candeal para brindar información a los principales actores de la cadena: productores, asesores y sector industrial.

Los ensayos se realizaron en el campo experimental (CE) de Mejoramiento de Cereales de Invierno que presenta limitaciones de profundidad (tosca entre 40 y 50 cm) y de textura franco-arcillosa. La secuencia de cultivos antecesores fue: campo experimental de trigo en el año 2010, soja en 2011 y potero en descanso en 2011.

El criterio de la fertilización en el CE apunta a que todos los materiales evaluados no presenten limitaciones y puedan expresar su máximo potencial. En esta campaña, según los resultados de análisis de suelo se contaba con una adecuada cantidad de fósforo en el perfil, por esta razón se decidió no aplicar dicho nutriente presiembra. Se aplicaron 210 kg/ha de urea en macollaje.

Se efectuaron tres épocas de siembra (25 de junio, 12 de julio y 6 de agosto). La emergencia ocurrió unos 20 días después. Las variedades evaluadas fueron: Bonaerense INTA Facón, Buck Topacio, Buck Esmeralda, Bonaerense INTA Cariló, Buck Platino, ACA 1801F, ACA 1901F y Buck Granate.

Para el control de malezas se utilizó herbicida pre-emergente (Flurocloridona 2 l/ha de producto formulado). Debido a la escasez de malezas en post-emergencia no fue necesaria la aplicación de otros herbicidas.

En cada una de las épocas de siembra se evalúa el comportamiento sanitario de los participantes. En el período espiga embuchada - emergencia de espiga, se aplica fungicida foliar, utilizándose 600 cc/ha de Amistar Xtra.

Desde junio a diciembre el cultivo contó con un aumento de precipitaciones del orden del 55%, respecto de la media histórica (627,8 mm vs. 403,2 mm), registrándose máximos en el mes de agosto (192,9 mm), noviembre (130,7 mm) y diciembre (207,9 mm).

La fase vegetativa comenzó con buena humedad acumulada en el perfil del suelo. Sin embargo, debido a las abundantes lluvias ocurridas en agosto y la poca profundidad efectiva del suelo se presentaron problemas de muerte de plántulas por inundación en la tercera época de siembra (entre un 30-40%).

Las heladas registradas durante la implantación y estado vegetativo (pasto) del cultivo, no tuvieron incidencia sobre el mismo. De la misma manera, las ocurridas durante estadios reproductivos no ocasionaron daños significativos.

Septiembre - octubre se caracterizaron por ser meses con

precipitaciones inferiores a la media histórica (16,0 y 44,6 mm vs. 54,2 y 70,6 mm respectivamente)

Hacia fines de octubre y principios de noviembre se registró un estrés térmico acompañado de estrés hídrico que impactó directamente sobre el rendimiento a posteriori, encontrándose el cultivo en el período crítico, disminuyendo el número de granos potenciales y produciendo un acortamiento en las etapas fenológicas (la planta cumple los estadios en tiempos menores a lo normal). Este efecto fue más marcado en la época de siembra más temprana. La espigazón se produjo entre el 17 de octubre y el 4 de noviembre, según las distintas épocas de siembra.

El 9 de noviembre se registra la primera precipitación importante (63,7mm) post estrés. A partir de ese momento las lluvias fueron muy superiores a la media histórica hasta el final del cultivo. Esto, acompañado de temperaturas frescas produjo una recuperación "parcial" del rendimiento, con un adecuado llenado de granos, lográndose muy buenos pesos de mil granos (45-63 g.). Dicho exceso de lluvias tuvo una contrapartida, el lavado de granos que ocasionó una merma y gran variabilidad en los pesos hectolítricos (71-78 kg/hl), y en la vitreosidad del grano a cosecha (6 a 86%).

Los rendimientos promedio oscilaron entre 3600 a 4600 Kg./ha para las 3 épocas de siembra. Estos rendimientos son aceptables si se tiene en cuenta la situación descripta anteriormente. En general los mayores rendimientos se produjeron en la segunda época de siembra.

Se considera que los niveles de proteína fueron aceptables, entre un 11-13%, teniendo en cuenta las abundantes precipitaciones que ocasionaron lavado y escurrimiento del N en el suelo.

En cuanto a enfermedades, debido a las condiciones meteorológicas particulares de la campaña, tuvimos un ataque severo de Septorios (*Septoria tritici*) en todas las épocas de siembra y en todos los cultivares, siendo la variedad ACA 1901F extremadamente sensible. El ataque de este patógeno fue más grave en la primera época de siembra, que es donde se evidencian diferencias importantes entre el ensayo al que se le aplicó fungicida foliar y al que no.

Este año para trigo candeal la Roya anaranjada o de la hoja (*Puccinia triticina*) no fue importante, observándose ataques tardíos que no incidieron en el rendimiento. También se registró la presencia escasa de Fusarium (*Fusarium spp.*).

Cuadros de rendimiento en <http://inta.gob.ar/documentos/trigo-candeal-evaluacion-de-cultivares-en-la-chacra-de-barrow-campana-agricola-2012-13-1>